
SMOPyC'96.

EL MERCADO DE MAQUINARIA DE OBRAS PUBLICAS

Las ventas de maquinaria de movimiento de tierras recuperaron el año pasado en España las cifras de 1992 (algo más de 2. 000 maquinas «grandes») superando en 65% el **mínimo histórico** de hace dos años. La tendencia es a un crecimiento sostenido (15-20%) en los próximos años. Mientras tanto, las empresas constructoras españolas y los propios fabricantes de maquinaria de obras públicas ponen su atención en el mercado exterior. SMOPyC, la Feria Internacional de Maquinaria de Obras Públicas, Construcción y Minería que se celebra cada dos años en Zaragoza, es fiel reflejo de todos estos desarrollos.

Un total de algo más de 2.000 maquinas absorbió en 1994 el mercado español de maquinaria de movimiento de tierras, considerado como la parte más significativa y de mayor volumen del mercado total de maquinaria de obras publicas, construcción y minería. La cifra supone un importante incremento relativo sobre el año anterior (+65%), aunque no significa mucho en términos absolutos puesto que en dicho año se registraron mínimos casi históricos en este mercado. Las previsiones de los importadores y distribuidores apuntan hacia un crecimiento del 15 al 20 por 100 en los próximos años, lo que permitirá alcanzar a medio plazo esas 4.000 unidades (5.000 si contamos las **minis**) que se consideran «normales» si las condiciones del mercado se mantienen mas o menos estables.

De esa cifra, aproximadamente el 30 por 100 corresponde a obras de infraestructura y el 70 por 100 a edificación. Esa misma proporción 30/70 se mantiene en el reparto entre sector público y privado en cuanto al origen de la demanda. Ello demuestra hasta qué punto es cierta la identificación de los presupuestos oficiales (gobierno central, comunidades autónomas y entes locales) como principal y casi exclusiva fuente de financiación de las obras de infraestructura.

El volumen de negocio de la construcción en España se movió el pasado año por encima de los 7 billones de pesetas, lo cual da idea de la magnitud de un sector, que genera el 10 por 100 de los puestos de trabajo directos del país.

Más sorprendente puede resultar el reparto de esas cifra entre las diferentes administraciones públicas: la licitación oficial en obras de infraestructura por parte del MOPTMA y organismos autónomos (sin contar puertos ni aeropuertos) se acercó el pasado año a los 800.000 millones de pesetas, mientras que las comunidades autónomas y entes locales sacaron a concurso obras por 1,2 billones de pesetas.

Parece, pues, evidente que para mantener los niveles de inversión en obras públicas en el clásico 5 por 100 del PIB que se cita como referencia (tanto para reducir el diferencial de dotación: de infraestructuras con los países de nuestro entorno como para mantener los niveles de empleo que genera el sector) será necesario recurrir a las fuentes de financiación alternativas que ya sugiere el Plan Director de Infraestructuras.

Salida al exterior

En todo caso, las grandes empresas constructoras españolas, apoyadas por la Administración, buscan la realización de obras importantes fuera de España para completar su cartera de pedidos.

Las empresas constructoras españolas contrataron en 1994 obra en el exterior por valor de 200.000 millones de pesetas y se proponen aumentar notablemente esta cifra para año sucesivos. Iberoamérica y el Norte de Africa han sido las zonas donde más han trabajado las constructoras españolas. Actualmente se mantiene e incrementa la actividad en la primera de ella (Argentina, Chile, Colombia, etc.), mientras que la inestabilidad política del Norte de Africa ha frenado el desarrollo de nuevo proyectos. Las grandes constructoras han vuelto sus ojos al sudeste asiático. Así por ejemplo, una sola compañía, que ocupa el 3^{er} puesto en el ranking español tiene contratos en Asia por valor de 80.000 millones de pesetas. Esta cifra es aproximadamente el doble de la participación anual de esta misma empresa en la licitación oficial española.

Paralelamente, los fabricantes españoles de maquinaria equipos de obras públicas y construcción tratan de reforzar su presencia en los mercados exteriores. Las zonas de actuación comercial coinciden con las citadas para las empresa constructoras: Iberoamérica y Asia, y también algunas área concretas del mercado europeo.

En todos estos procesos de expansión hacia nuevos mercados juega un papel importante la celebración cada dos años en Zaragoza de SMOPyC, Feria Internacional de Maquinaria de Obras Públicas Construcción y Minería, y cuya próxima edición es en Febrero de 1996.

Este certamen, que goza de un sólido prestigio internacional no sólo es un excelente escaparate de las novedades del momento en máquinas y equipos y un foro de análisis de la situación del sector. Es también, como se ha demostrado sobre todo en las últimas ediciones, una eficaz ayuda a todos los expositores para su expansión a nuevos mercados, muy especialmente los del otro lado (del Atlántico (América Central y del Sur), donde la maquinaria europea, y en particular la española, tiene una cuota de mercado cada vez mayor.

Así pues, el moderado crecimiento previsto para el mercado español y la proyección a mercados internacionales de gran interés, a pesar de su gran distancia geográfica, volverán a ser en febrero del próximo año los puntos de referencia para una nueva edición de SMOPyC.

Emitidos por:
Alarcón & Harris
Asesores de comunicación
en Tecnología e Industria
Almirante Francisco Moreno, 7
28040 Madrid

En nombre de:
SMOPyC Salón Internacional
de Maquinaria de Obras Públicas,
Construcción y Minería
Apartado 108
50080 Zaragoza

SYLVIA

PANTALLA ACUSTICA DE MADERA PRETENSADA

Instalación eficaz, rápida y a un coste competitivo

La empresa francesa L.T.S. presenta SYLVIA, un nuevo tipo de pantalla acústica totalmente de madera, fabricada de acuerdo con la técnica francesa patentada de la madera pretensada (que se basa en la técnica de la «Madera Taladrada»: taladrado según el eje de la pieza).

Gracias a esta técnica la instalación de los paneles de madera de las pantallas acústicas es eficaz y sencilla, requiere poca mano de obra y, por lo tanto, tiene un coste limitado.

Estas estructuras se caracterizan por su capacidad para sustentarse unas en otras, por lo que es posible ampliar el tamaño de las pequeñas obras destinadas al tránsito (puentes) sin apoyo y minimizar los trabajos complementarios en obras de mayor envergadura.

El pretensado garantiza una mayor rigidez de los paneles y su estabilidad en posición vertical por esfuerzo de pretensado vertical, además de una mayor resistencia a los choques. Por último, en caso de accidente, basta desmontar y sustituir el panel dañado.

Estas pantallas se presentan en forma de paneles formados por maderas pretensadas. Cada pieza de madera (ya se trate de madera de palos, en bruto, cuadrada o cilíndrica o de vigas aserradas o laminadas y pegadas) se taladra en el sentido del eje longitudinal y el pretensado se refuerza mediante varillas roscadas o cables de acero introducidos en los espacios.

Ya se trate de paneles reflectantes o absorbentes, la estructura tiene la forma de un cuadro compuesto de **largueros verticales y horizontales de madera taladrada pretensada**. Si la longitud del panel supera los 4 metros, los largueros pasan a ser de tres tipos. El relleno de la superficie del panel obedece a dos opciones tradicionales: paneles reflectantes de madera maciza o paneles absorbentes, es decir, con cajas rellenas de material esponjoso o de «lana de roca» con el frente de madera calada.